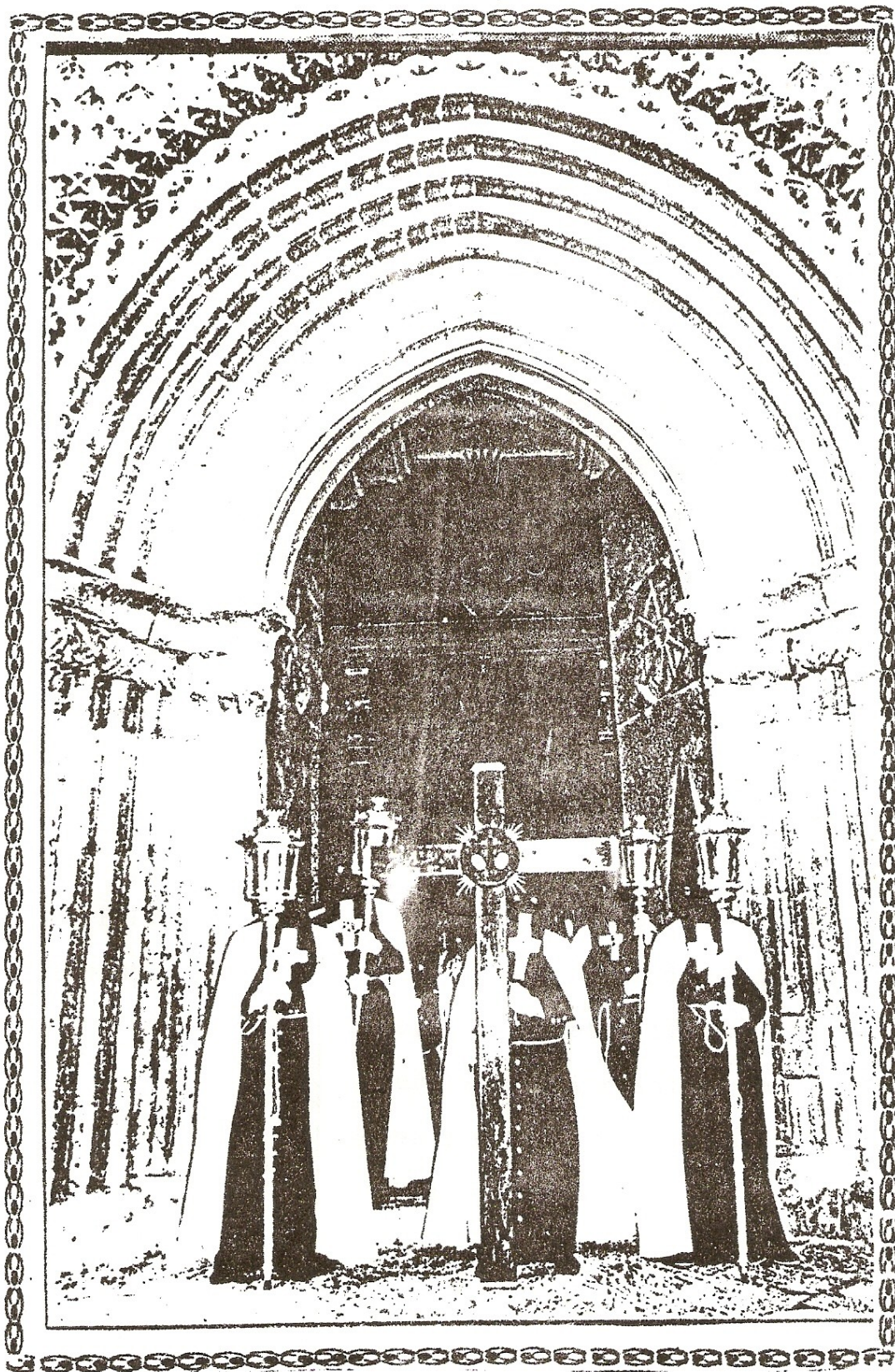


LÁBARO



Semana Santa 1990

REVISTA
CULTURAL
E INFORMA-
TIVA DE
DIFUSION
INTERNA DE
LA HERMAN-
DAD DEL
SANTISIMO
CRISTO DE
LA EXPIRA-
CION Y MA-
RIA SANTI-
SIMA DE LA
ESPERANZA.

315 EJEM-
PLARES.

AÑO 7.- Nº 7
ABRIL 1, 1990.

Como de costumbre en estas fechas, este pequeño trabajo, esta pequeña revista sale a la luz con el ánimo de ser punto de encuentro de todos los hermanos, y al mismo tiempo dar la información de los hechos más importantes acaecidos en el último año cofradiero. Una vez más desde estas páginas queremos animaros para que en la próxima podamos contar con más firmas colaboradoras, especialmente de hermanos jóvenes que puedan darnos un impulso de ilusión y entusiasmo. No olvidéis que nuestra Revista es de todos y está para acoger todo tipo de ideas.

Como ya hicimos en años anteriores, incluimos un artículo referente a la Semana Santa de otros lugares. El de este año es continuación y complementa al del año pasado. Lo hemos tomado de la revista "Alto Guadaluquivir" que trata de la Semana Santa cordobesa. El que estas líneas escribe pudo comprobar la peculiaridad de la Semana Santa de Baena y por tal motivo esperamos que sea de vuestro agrado.

A modo de reseña rápida, vamos a destacar los siguientes actos y actividades realizados en este último año:

- Ofrenda de flores a la Virgen en el mes de mayo.
- Celebración con Santa Misa del día de la

Exaltación de la Cruz, en septiembre.

- Campeonato de rentoy en los meses de octubre y noviembre.

- Celebración en Diciembre del santo de la Stma. Virgen con Santa Misa.

- El mes pasado tuvo tugar el Triduo a nuestros Titulares, conducido en esta ocasión por el Rvdo. P. D. Carlos Romero Bermúdez / de los dominicos de Córdoba, quién muy gentilmente nos ha complacido enviándonos, precipitadamente por la falta material de tiempo, un resumen de sus homilias que podéis encontrar a la vuelta de la hoja siguiente. Posteriormente la banda de cornetas y tambores de Santa Marta de Jerez que acompañará al paso de Cristo / nos ofreció un cocierto en la plaza de San Francisco. Aprovechamos para deciros que el paso de la Stma. Virgen irá este año acompañada por la Banda Municipal de Ubrique. No hemos podido atender las aspiraciones económicas de la de Rota que estará este Jueves Santo en Granada.

- También en esta pasado mes de marzo tuvimos en San Nicolás un Concierto Sacro Polifónico de Cuaresma a cargo del Orfeón de Santa Cecilia y la Coral de San Fernando.

En el apartado de estrenos, señalamos los siguientes:

- Potencias de plata dorada para la imagen del Cristo, donación de un hermano. Obra de Hijos de Juan Fernández.

- Corona de espinas para la misma imagen, regalo de su restaurador Juan Manuel Miñarro.

-oOo-

VIA CRUCIS DEL PROXIMO VIERNES DE DOLORES: Hora - 10 de la noche. ITINERARIO: San Nicolás, Rubiños, San Antonio, Sargenta, San Salvador, Rubiños, C/ Pino, Barrameda, su templo.

SALIDA PROCESIONAL DEL JUEVES SANTO - ITINERARIO: Plaza San Francisco, Santo Domingo, Don Claudio, Fariñas, Carril de San Diego, Cava del Castillo, Luis de Eguilaz, ESTACION DE PENITENCIA EN LA IGLESIA MAYOR, Condes de Niebla, Caballeros, Cuesta de Belén, Bretones, Torno, Ruiz de Somavía, San Juan, Presidencia, Ancha, Santo Domingo, Mar, Bolsa, San Antonio, Rubiños, San Salvador, Barrameda y Templo.

HORARIO: Salida: 17,00 h. Iglesia Mayor: 19,15 h. San Juan - Telefónica: 20,50 (Cruz) y 21,35 (2º Paso), Presidencia: 21,00 (Cruz) y 22,00 (2º Paso). Ancha - Cine: 21,10 (Cruz) y 22,10 (2º Paso). Fin de la Procesión: 1,30 h.

EXIGENCIAS DE LA FE.

Los cultos cuaresmales en honor de los santos.

CUARESMA Y PASION

CUARESMA DE LA ALEGRIA.

Cuando faltan cuarente días para la gran fiesta cristiana, "la Fiesta", se toca un clarinazo de preparación. No es un tiempo de tristeza. La preparación es ya parte del misterio pascual.

Van a ser tres largos meses de fiesta: primero, cuarenta días de tensa espera con su Semana Mayor, después, el gozoso día de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, el Día, la Pascua, el triunfo de la vida sobre la muerte; en conclusión, cincuenta días más, asimilando y viviendo el misterio. Es que un día es poco para tanta verdad y para tanta alegría. Hay que prolongar el tiempo y dosificar el alimento. Hay que acostumbrarse a tanta dicha. El deseo de la Iglesia es que esa Fiesta no termine nunca, que ese Día no tenga ocaso.

Por eso el primer anuncio de la Cuaresma es de alegría. No hablemos solamente de mortificaciones, sino de libertad; no hablemos nada más de ayunos y limosnas, sino de solidaridad; no hablemos de oraciones, sino de oración; no busquemos sufrimientos, sino aceptemos y compartamos los sufrimientos de los demás.

CUARESMA DE VIDA

Si la Pascua es el triunfo de la vida sobre la muerte, la dimensión pascual de la cuaresma empieza ya a propiciar y anticipar este triunfo. Se trata de una vida en calidad. Es lo que llamamos conversión. Y si queréis vamos a llamarlo Cruz, pero no una cruz que mata, sino que da la vida.

La vida y la felicidad y la realización del hombre están en el amar, en el sentir, en el com-padecer, en el compartir, en el vivir con y con los demás.

La mano clavada de Cristo es como la de Dios. Con su mano calma las tempestades, multiplica los bienes, cura al enfermo, acaricia a los niños, bendice a los pobres, defiende a los débiles, amenaza a los hipócritas, guía a los descarriados, saca del abismo a los que hunden, expresa a todos su amor.

Y la expresión más elocuente de este magnífico amor es precisamente cuando ya no puede hacer nada con las manos, cuando se las ^{han} cosido al madero con unos clavos, manos agujereadas y sangrantes. Pero ahí están, como signo de su paciencia infinita, de su amor entregado, de su generosidad sin límites. Nos lo ha dado todo, nada sin reserva.

Pero Cristo posee otras manos, son las nuestras que prolongan hoy su acción salvadora sobre el mundo.

Nuestras propias manos, deben ser, como las de Cristo, serviciales amistosas, generosas. Nuestras manos deben seguir curando, liberando, acariciando, dando y entregándose. Todavía queda mucho por hacer. ¡Queda tanto por hacer! El Señor ya no puede más. Sus manos están clavadas y no las puede mover. Se necesitan manos cristianas, manos que quieran hacer de manos de Cristo. Todas las manos son pocas, pero todas son importantes. Cada obra de tus manos será como una piedra, que se añade a la construcción de un mundo nuevo.

"Jesús, no tiene manos.

Tiene solo nuestras manos para construir un mundo donde habite la justicia

Jesús no tiene pies.

Tiene solo nuestros pies

para poner en marcha la libertad y el amor

Jesús no tiene labios.

Tiene solo nuestros labios para anunciar

por el mundo la buena noticia a los pobres.

Jesús, nosotros somos tu evangelio, el único evangelio que la gente puede leer."

El Director Espiritual

EXIGENCIAS DE LA FE.--

Los cultos cuaresmales en honor de los Titulares de la Hermandad han pretendido, por indicación del Sr. Obispo, difundir la doctrina de los Sres. Obispos de Andalucía en su Carta Pastoral sobre "Hermandades y Cofradías". En consecuencia con la predicación he pretendido haceros más conscientes de lo que supone nuestra Fe en la Persona de Jesucristo.

Resumidamente hemos ~~querido~~ reflexionar en los siguientes aspectos:

1) CREER ES COMPROMETERSE: y el compromiso de nuestra fe es con la Persona de Cristo Resucitado, que vive entre nosotros, no en su Imagen por muy querida, artística y venerada que nos resulte. Vivir esa presencia, sentirla, y que trascienda en nuestra vida toda es la consecuencia lógica y el imperativo esencial de nuestra fe.

2) CREER ES SENTIRSE ENVIADO: Fe y misión son inseparables, por que la gracia de creer tiene que ser difusiva: "Seréis mis testigos". Transmitir no unos conocimientos sobre el Cristo histórico, sino una vivencia, que contagie a otros a creer. Una experiencia de vida evangélica que siente, no el deber, sino la necesidad de comunicarse; una conciencia misionera, que nos haga a todos partícipes en la evangelización.

3) CREER ES COMPARTIR-SERVIR: Entender el "misterio del pobre", el Cristo vivo, escondido en cada necesitado de pan, de trabajo, de cultura, de justicia, de amor ... La Comunidad eclesial, cada grupo de creyentes (también cada Hermandad y Cofradía) una comunidad de pobres, sin abrir las tremendas desigualdades existentes. Iglesia-Comunidad con los pobres como los predilectos de Jesús, en el amor fraterno, la solidaridad, la lucha por la justicia. . . y evitando los antisignos, los derroches y lujos excesivos que puedan resultar hirientes para quienes carecen de lo imprescindible.

4) MARIA, FUENTE DE NUESTRA ESPERANZA: Desde su canto del "Magnificat" pidiendo que "derribe del trono a los poderosos y enaltezca a los humildes... y a los hambrientos colmó de bienes". Consiguiéndonos remedios en Caná, fuerte y segura junto a la Cruz al aceptarnos por hijos, y lanzando a la misión a los creyentes el día de Pentecostés. En esta época de cambios y profundas transformaciones, de continuo desencanto por tantas promesas incumplidas, la ESPERANZA nos viene a dar ánimo y alentar nuestro vivir seguros en un mañana mejor, ayudándonos a contagiar una vida iluminada por la alegre esperanza.

Carlos Romero Bermúdez.

EN ESTA OCASION, TRATARE DE LAS FLORES

Cuando se vislumbra la llegada de la Semana Santa, comienza la polémica acerca del exorno de los pasos, tanto del Cristo como el de palio. Parece que hay dos tendencias que a continuación medio explicaré.

Por una parte están los que llaman clásicos y por otro lado los que creen de distinta forma. Me pregunto: ¿Cuál es el clásico y qué no lo es? Siempre se ha entendido por clásico la obra bien hecha, considerada como modelo / artístico que preconiza la imitación de los modelos antiguos especialmente equilibrados y elegantes. Es decir: lo tradicional dentro de un contexto de perfección.

Vuelvo a pregunta que flor es considerada clásica y cual no lo es. En nuestra Hermandad siguiendo la tradición tendríamos que seguir llevando los lirios silvestres y los llamados niños llorones en el paso del Cristo, y en el de la Virgen, azahar, y flor de jarro, que era lo que en principio lucían los referidos pasos. Se colocaban lirios morados, alhelíes morados para el primero y blancos para el de palio. También se ponían claveles que habían sido criados en aquellas casas de ese Barrio marinero, aunque también vivían navaceros, hortelanos, esparteros, barberos, carpinteros y multitud de oficios que han ido desapareciendo. Las macetas, lo mismo en balcones que en azoteas o patios, había sido sembradas y cuidadas con la ilusión de llevar esas flores en la mañana del Jueves Santo a la Iglesia de San Nicolás y pedir con cierta timidez a los que arreglaban los pasos que se las pusieran tanto al Stmo. Cristo como a su Divina Madre.

En aquellas fechas había muchas dificultades para conseguirlas. En primer lugar, no había fluidez económica para hacer frente a su compra; por otro lado no existían esos inmensos invernaderos que ahora las crían durante todo el año. Problemático era poder llevar a efecto el adorno del paso sin saber con lo que se podría contar. Por otro lado estaba una fe inquebrantable en que a la hora de la salida de los pasos, irían con profusión de flores. Era muy expuesto, pero era hasta emocionante la incertidumbre de como se solventaría todo. Recuerdo que en esa mañana grande para los esperancistas, muchos miembros de la Hermandad salían en todas direcciones. Unos a podar naranjos, algunos hacia los conventos, había quien tiraba para los huertos y los navazos; hasta se buscaban lirios bravíos en las cunetas de carreteras y caminos, o en las marismas. Partían en toda clase de vehículos: bicicletas, motos, coches y una buena mayoría a pie. Al mentar lo del coche, no tengo más remedio que tener un recuerdo para Toribio Barrero, el maestro Cañero, Vicente Moy y Antonio el Mayordomo, que en esa mañana se dirigían acompañados de algunos jóvenes hacia los jardines del Botánico a buscar también flores. Solían volver con buenos / ramos de lirios, morados y blancos, como también calas y alhelíes; algunas veces venían con fango hasta la rodilla, pero tan ilusionados que parecía que llegaban de una Olimpiada, en la que habían conseguido batir todas las marcas.

Amanecía ese día tan esperado y no teníamos nada que poner -me refiero a los años 40 y parte de los 50- pero conforme transcurría el tiempo iban apareciendo unos con varios ramos y otros con más y se iba produciendo lo que podríamos llamar el "MILAGRO FLORAL". Después venía la selección, aunque todo se aprovechaba: los blancos para el paso de la Virgen y los tonos oscuros para el del Cristo. ¿Esto era clásico?. Dependería de como se colocaran las flores. Se ponían con tanto cariño y devoción como ocurre hoy, que nuestras Sagradas Imágenes, a pesar del rictus de amargura que los autores esculpieron en sus Divinos Rostros, nos parecía que dentro de ese dolor, son reían agradecidos. Eso era lo que al menos sentíamos los que adornábamos los pasos

Años después la situación de la Hermandad era más desahogada y se comenzaron a traer claveles y gladiolos, rojos y blancos. Ya teníamos menos problemas económicos, pero seguía existiendo el de rellenar el monte del paso del Cristo que era capaz de acabar con todas las flores habidas y por haber.

A pesar de la novedad de esas compras seguíamos rellenando el paso del Cristo como se podía. Llevaba cuatro hermosos ramos que se colocaban en sendas copas unas veces de lirios morados y en otras ocasiones de rosas rojas, delante, detrás y a los costados de la Cruz. Todavía queda como una reliquia a los pies del Cristo en su altar una de las copas de plata generosamente donada por la familia Gutierrez Nudi.

Lo mismo pasaba con el paso de la Virgen: azahar, claveles, calas y alhelíes. ¿Esto era clásico?. Los / tiempos cambian, sino ahí están las fotos, que desde la fundación de la Hermandad son como un acta notarial de los cambios experimentados en los pasos en el devenir del / tiempo.

Loado sea Dios que nos ha dispensado el que podamos honrar a nuestras Sagradas Imágenes con gladiolos, tulipanes, claveles, azahar, orquídeas, liriums, etc. etc. que desparramados a sus pies nunca podrán eclipsar a Ella que es Flor de las flores, como bien dice la poesía del Himno Mariano, ni al Cristo al que tantos poetas han llamado desde Clavel sangrante hasta Lirio de Pasión, entre otras bellas jaculatorias.

Lo nuestro es rendir pleitesía a nuestros Sagrados Titulares dentro de un orden. Creo que lo mismo dá unas flores que otras; lo que verdaderamente tiene importancia es el amor al colocarlas. Sólo queda pedir al Señor que a todos los que hacen posible este milagro de las flores en la Semana Mayor, nos dé su bendición y limpie de faltas para que podamos ver premiado nuestros desvelos.

Las críticas que surjan alrededor de este tema, / sirvan para estimular en grado superlativo a los que hacen posible que nuestra Semana Santa sea cada año más / hermosa.

M. de Diego

UNA NUEVA CUARESMA Y UNA SIEMPRE PRESENTE RESURRECCION

Han comenzado los ejercicios penitenciales de la Cuaresma. En Sanlúcar, como en tantos pueblos y ciudades de Andalucía, se disponen a caminar los cofrades, en el interior de templos, dando el culto debido de adoración a Dios, en la persona de su Hijo Jesucristo Doliente y en la alabanza rendida a su Madre, María, la llena de gracia. Tantos modos admirables de llamar a Jesús, el Nazareno, del Consuelo, de los Milagros, de las Misericordias, de la Humildad y Paciencia, de la Paz, del Silencio. ¡Cuántas hermosas palabras para expresar la misma realidad! Dios hecho Hombre por nuestra salvación. Y contemplamos en nuestra ciudad a Jesucristo, como en un víacrucis, entrando en Jerusalén, orando más tarde en el Huerto, Cautivo por el amor, y también en ese momento sublime del tránsito, este gran momento que conmemora nuestra Hermandad de su Expiración, y la muerte en la Vera-Cruz, y depositado más tarde en los brazos virginales de Ntra. Señora de las Angustias y, por fin, yacente, en el desfile procesional de su Santo Entierro.

La Cuaresma penitencial deja paso a la pasión y muerte del Señor, a esos días de la Semana Santa, que nos conducen a su Resurrección gloriosa, a ese día sin fin que es la Pascua de Jesucristo. Un día sin noche. Ese permanente presente de la gloria de Dios que es nuestra Esperanza. Tantas advocaciones maravillosas de la Virgen resuenan también en el acompasado paso de los costaleros por las calles de Sanlúcar, en los que el andar pausado y rítmico de todos, en la procesión, costaleros y cofrades, son como latidos constantes, vitales, del corazón inmarchitable de la fe de los sanluqueños.

La Virgen, la Santísima Virgen en su trono de plata, coronada de estrellas brillantes, anuncio vibrante de que, tras la muerte de su Hijo viene la Vida para los que siguen su camino y aspiran, en la lucha diaria de la existencia terrena, bajo la sombra de los palios y las luces de la cera, a gozar de la herencia divina que El nos trajo al mundo. Esperanza es la advocación de la Santísima Virgen que veneramos en nuestra Hermandad: calzada real y luminosa que nos alcanza el cielo con sólo seguir su consejo: «Haced lo que El os diga» (Juan, 2, 5). Y Ella misma nos dice tantas cosas cuando acudimos orantes, que el pueblo la invoca de mil formas, todas bellas y encendidas. Es así como pronunciamos una letanía, sí de dolor y a veces de gozo, pero siempre de gloria del Resucitado, expresiva del agradecimiento, de la veneración rendida, de confianza ilimitada en la Madre de Cristo

y de todos los cristianos: Gracia y Esperanza, María Santísima del Amor, Estrella que orienta nuestras vidas, Victoria que se ofrece al caminante tenaz al llegar el término de este recorrido nuestro terreno. En ese andar de cada día, en el que podemos encontrar los hombres, como encontró también la Virgen, Penas, Amargura, Dolores y Soledad, Angustias y el Mayor Dolor. Pero nada hay que temer porque la Virgen siempre lleva a Cristo y Cristo es siempre Resurrección y Vida.

Releo el Evangelio, y lo hago por el de San Mateo (11. 27): «Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquél a quien el Hijo quiera revelarlo». Repetiré de continuo la gran misión que por la voluntad de Dios está reservada a los Hermanos y Hermanas de las Cofradías de penitencia andaluzas, tanto en el culto dentro de la Iglesia, como cuando la devoción es manifestada públicamente en la calle, en esos días luminosos de la Semana Santa, de la Semana Grande como la llama la Liturgia de la Iglesia. Ser testimonio público de la fe en Jesucristo es vuestra grande y primera misión. No avergonzaros de la fe. No tener miedo al mundo, mostrando a este mundo en el que vivimos que Dios uno y trino es el Señor de nosotros los hombres y de todas las cosas creadas, el Señor de la historia, del pasado, del presente y del mañana infinito. A Quien se debe la adoración y la gloria. Y al que podemos conocer por Jesucristo, su Hijo, de quien nos confesamos discípulos y seguidores, fieles cristianos. Por esa relación estrecha con Cristo pertenecemos a la familia de Dios: somos sus hijos, hijos de Dios, a quien llamamos, desde el interior de nuestros corazones, por la fuerza del Espíritu, «¡Padre!. De manera que ya no se es siervo, sino hijo, y si hijo, heredero por la gracia de Dios» (Carta de San Pablo a los Gálatas, 4, 6-7).

«Hijos de Dios. Portadores de la única llama capaz de iluminar los caminos terrenos de las almas, del único fulgor, en el que nunca podrán darse oscuridades, penumbras ni sombras.

«El Señor se sirve de nosotros como antorchas, para que esa luz ilumine... De nosotros depende que muchos no permanezcan en tinieblas, sino que anden por senderos que llevan hasta la vida eterna» (Josemaría Escrivá de Balaguer, FORJA, n. 1).

Dar testimonio no se reduce a mostrarse sin más; exige unir, a la presencia del hombre de fe, la palabra que pronuncian sus labios y la coherencia de la vida, que da unidad y fuerza atractiva a otros que no conocen a Jesucristo, o que conociéndole no se acercan demasiado a la lumbré para no quemarse y evitar así desprenderse de las comodidades y ventajas egoístas, o que conociéndole y hasta amándolo temen al mundo y al juicio de los hombres mundanos. Y no se enfrentan con sus responsabilidades de

cristianos.

En el tiempo presente se advierte como una necesidad clamorosa de que el cristiano confiese a Cristo con su palabra, pero también y sobre todo con su vida. Es preciso vivir los compromisos que van unidos al ser y vivir cristianos. Así nos lo recordaba en el verano último SS. Juan Pablo II en Santiago de Compostela, en aquel encuentro multitudinario con los jóvenes en el Monte del Gozo. Sus palabras nos alcanzan a todos, jóvenes y mayores. Los Cofrades de la Pasión de Cristo, los que acompañan al Santo Cristo de la Expiración por los caminos del Jueves Santo a través de las calles de Sanlúcar, o hacen escolta de honor a su Santísima Madre, la Virgen de la Esperanza, estoy seguro que no queréis mantener una actitud hipócrita, sino, al contrario, coherente con la fe en Cristo Jesús. Y que estáis dispuestos a decir que SI a las preguntas cristianas que allí hizo el Romano Pontífice, que es lo mismo que decirle SI a Cristo. Cristo es realmente quien os pregunta y quien espera vuestra respuesta. Las preguntas son comienzo, invitación, como este anuncio de la Cuaresma: el SI de la respuesta vuestra es ya la respuesta conclusiva de vuestra glorificación con Cristo. Atended a lo que se nos pide:

«¿Estáis dispuestos y dispuestas a salvaguardar la vida humana con el máximo cuidado en todos los instantes, aun en los más difíciles? ¿Estáis dispuestos, como jóvenes cristianos, a vivir y defender el amor a través del matrimonio indisoluble, a proteger la estabilidad de la familia que favorece la educación de los hijos, al amparo del amor paterno y materno que se complementan mutuamente?».

Este es el reto que Cristo hace hoy, al cristiano, en una sociedad materialista y que busca como centro de la vida el placer. La Santísima Virgen de la Esperanza, madre de Cristo y de cada uno de nosotros, acudirá en nuestra ayuda cuando en este tránsito hacia la gloria del Padre, que es la Semana Santa, la invocamos con el deseo sincero de nuestro corazón y le pedimos que nos de fuerza y alegría para afrontar las dificultades que puedan surgir de una elección, por el bien, libre y valiente. Valentía se ha de tener, para decir sí, con todas las fuerzas del alma a los desafíos que Cristo nos hace porque nos quiere de verdad hermanos suyos.

Carmelo de Diego Lora

MI BUEN CRISTO DE LA EXPIRACION

¡Oh! tú mi buen Cristo de la Expiración,
que hasta en el último pensamiento,
tuvistes un perdón y no lamento,
y al cielo elevastes tu redención.

RINCON POETICO

¡Oh! tú mi buen Cristo de la Expiración,
que por tu conciencia y sentimiento,
pedirte sin dudar en un momento,
por mi humilde familia, tu bendición.

Bendice también, al que mansamente,
se acerca al altar arrepentido,
con la contrición de aclarar su mente.

Bendice y perdona sin olvido,
a tus costaleros, que muy valientes,
te llevan, por tu largo recorrido.

SFRANILEK 2/90



SONETOS

SANLÚCAR SE EMOCIONA



Sanlúcar te reza sobrecogida,
y pide por su alma peregrina,
Sanlúcar te canta con voz divina,
también el coro de toda la vida.

Sanlúcar grita, enfervorecida,
en el barrio, su calle y esquina,
al despedirte en la recogida.

Costalero reza, llora y grita,
ponte el costal, faja, zapatillas,
que llevas en tus hombros, la bendita,
que con pena, sus ojos de chiquillas,
va pidiendo a su hijo, la bonita,
por tus costaleros de las cuadrillas.

SFRANILEK 1/90

BREVE APUNTE HISTORICO SOBRE LA CORONA DE LA

VIRGEN

Recojo con cariño la no menos cariñosa invitación que la Directiva de nuestra Hermandad del Stmo. Cristo de la Expiración y María Stma. de la Esperanza me hace para que escriba en su revista sobre la pequeña historia de la corona de la Virgen.

Lamento no tener a mano datos concretos para escribir de ello: es decir, testimonios escritos sobre los cuales contar una historia puramente objetiva, dejando ésta que se pretende historia en una mera tradición oral, pues aunque quede escrita, no va más allá de lo que pudiera contar en una reunión de amigos.

La decisión de hacerle una corona a nuestra Imagen se toma en el año 1.940 ó 1.941 y es necesario anteponer a sus posteriores detalles el contexto en que nos desenvolvíamos.

Se puede decir que con la contienda civil se formó una Directiva con los hermanos que, no obstante su juventud, estaban liberados de servicios en el frente de guerra, presididos por el nunca bastante ponderado Antonio, "El Mayordomo".

Esta Directiva se encontró con unos aglutinantes a los que debiera toda su eficacia: Amor a Dios sobre todas las cosas, veneración hacia las advocaciones representadas por nuestras imágenes y un Director espiritual, el Revdo. Padre Manuel Cuevas, cuya colaboración fue inestimable, pues las reuniones de la Directiva se hicieron al menos semanales y de unas, las más formales, se levantaban actas y de otras, quedaban en simples reuniones de amigos que entre bromas y veras iban poniendo sobre la mesa ilusiones, ideas y proyectos que al fin podían ser realizados.

Una de estas ilusiones que al fin quedó en proyecto realizable fue la adquisición de una corona para la imagen de la Virgen.

La queríamos, al menos, de plata sobredorada; la queríamos elaborada por un buen artífice; y la queríamos que además fuera elaborada con el mismo amor que nosotros habíamos puesto en la idea.

Por todo ello el encargo se le hizo a los hermanos Gonzá-

lez del Campo, de los que esperábamos que pudieran aportar esos tres ingredientes: metales nobles, arte en su ejecución y amor, por ser una obra con destino a su pueblo, donde ^{con} el paso del / tiempo se le recordaría.

Pasando a la parte más prosaica, he de decir que las ilusiones, ideas y proyectos desbordaban las posibilidades de nuestras arcas.

El proyecto costaba realizarlo la no desdeñable cantidad de 2.500 pesetas, de las de aquellos tiempos; es decir, 500 duros de plata. Hagan una simple regla de tres sobre el valor de un duro de plata en nuestros días y quedará valorada para hoy.

Se empezó por hacer una colecta entre los más allegados a la Hermandad para recogerles objetos inservibles de plata y oro con la vista puesta en pagar la corona con este medio.

Fuí yo el encargado de ponerse en contacto con los señores González del Campo, dada mi facilidad y gratuidad para desplazarme por ferrocarril. A la sazón era yo Factor de ferrocarriles y circulaba gratuitamente.

También uno de los dos hermanos orfebres, creo que Domingo, aprovechando sus ocasionales viajes a Sanlúcar se reunió / con nosotros. Se aprobó el proyecto y se aportó el fruto de la colecta que se valoró en aproximadamente en 500 pesetas.

No sé si figura en las cuentas de la Tesorería adeudada alguna cantidad más para pago de la corona, pero si sé que fui puntual en el pago gracias a mi madre, Rosario Lora, que tengo entendido no hizo nunca por recuperar lo entregado y que ignoro, dado que a final de 1,942 o principios del 43 dejé de ser Tesorero por mi traslado a Madrid.

JOSE MARIA DE DIEGO LORA

(Valencia, 8 de diciembre de 1.989)

BAJO EL VERDE ANTIFAZ

Vestir la túnica de cualquier Cofradía es algo difícil de transmitir y que nos deja huella en nuestras vidas y aunque lo hayamos hecho de forma esporádica, siempre nos acordamos de aquellos momentos vividos.

Las sensaciones cuando se van acercando los días para la salida procesional quedan grabadas en nuestra memoria... la primera vez que nuestra madre nos probó la túnica, el capirote, los guantes, etc..

Una hora antes de la salida procesional ya estamos listos. Desde que sales de casa para dirigirte a la Iglesia, se apodera de uno, una sensación extrañísima. Sentimos la soledad, el anonimato nos embriaga, somos capaces de observar sin que pueda ser observada nuestra personalidad. Y aunque podemos ver y oír como personas, existe un convencimiento por parte del espectador de que el nazareno es un ser carente de sentido.

En el silencioso caminar de la noche, el nazareno es testigo mudo, confidente de los secretos de la conversación del matrimonio que paciente espera la llegada del Paso de Cristo, de la pareja que arrulla su amor en la penumbra de la calle por la luz tenue de los cirios.

Yo he sido en mi niñez nazareno de túnica negra y en mi adolescencia y juventud, nazareno de blanca y airosa capa, movida por las calles del barrio más popular de Sanlúcar, el Barrio Bajo. Y he sido maniquetero en el ángulo delantero izquierdo, tanto del Paso de Cristo como de la Virgen, acompañando a un costalero de fé, cuando aún no existían maniqueteros en Sanlúcar.

Y he sido aquel nazareno al que buscaban los amigos entre las filas, pronunciando su nombre. Y he sido aquel nazareno con cirios de pilas, cambiados en la Iglesia de Santo Domingo y en la Parroquia de la O. Y he sido

nazareno de descanso, bocadillo y vaso de agua en La Caridad. Y he sido - nazareno admirador de las saetas improvisadas del pueblo a nuestros Titulares.

Bajo el verde antifaz sobre el cartón del capirote, crecimos hasta llegar a convertirse el niño en hombre. Las vivencias, sentimientos e impresiones que he experimentado bajo el verde antifaz son infinitas.

Bajo el verde antifaz, recordamos la tristeza producida por impedirnos la lluvia hacer la estación penitencial. Bajo el verde antifaz, sentimos en nuestros pies las calles empedradas del Barrio.

Bajo el verde antifaz, sentí las emociones de mi padre, hablándole a su Virgen. Bajo el verde antifaz conocí a costaleros, hombres del campo y del mar, trabajadores de la miseria, con los que siempre se estará en deuda, pues salvaron muchos años nuestra Semana Santa.

Bajo el verde antifaz, sentimos la nostalgia de la ausencia de esa casa y de las familias que vivieron en ella.

Bajo el verde antifaz, recordamos a aquella viejecita octogenaria - que aguardaba cada año a la puerta de su casa para ver pasar a su Cristo - y a su Virgen. Bajo el verde antifaz, he sido mudo testigo de plegarias, lágrimas, saetas, promesas e íntimos diálogos. Y este año, Esperanza Madre no te acompañaré bajo el verde antifaz, ni iré agarrado a tu maniqueta escuchando el diálogo de mi padre Contigo. Pero, te acompañará mi hijo, aunque yo estaré cerca, muy cerca, junto a Tí, el Jueves Santo a las 5 de la tarde.

Semana Santa, 1990. Rafael Ibáñez López.

DE LOS COLORES

Y OTROS SENTIDOS

Todo pasa y todo queda... No sé si alguien podría determinar con precisión, si esa evolución es interna, en la persona misma, o en el propio observador, o si es externa, en el ambiente, en la calles, en el aire, en la luz, en el olor...

Lo que si es cierto es que la escena, sea cual sea el solsticio, es idéntica, inmutable o, al menos de imperceptibles variaciones. Los altos muros de cantería de Santo Domingo, los mosaicos acerados, los aún jóvenes naranjos de San Roque, las ojivas averdinadas, los clarooscuros de la calle Descalzas, el turgico impresionismo de la Cava del Castillo de Santiago, la cal antigua del Barrio, los fríos adoquines encerados, el casi perenne azul bajoandaluz. Y sin embargo: "Primavera en el sur. Cristo ha llegado sin/ que nadie sepa el cuándo ni el cómo. Desde las marismas llega el asomo/ de blanco jazmín, de mar asombrado".

El cambio se ha producido. "Sin que nadie sepa el cuándo ni el cómo". Antes, incluso de la expansión de la primavera, en los medios del "loco" Febrero, cuando aún el aire, por naturaleza debiera de ser frío, violando las rendijas, y gris la luz, se produjo el cambio. Y se comenzó a auspiciar el milagro de Sanlúcar en primavera.

Aromas nuevos llenaron Sanlúcar. Aromas de masas de roscos, de torrijas enmeladas, de arroz con leche y canela. Aromas de esperanza, de acontecimiento nuevo, por más que haya una historia de siglos. Olores de ansias contenidas a lo largo de un año entero, olores de labores mínimas, diarias y oscuras, manteniendo la llama de la ilusión encendida. Aromas de naranjas recién exprimidas, de churros de la plaza augurando el costumbrismo de una madrugada de orquídeas y silencios. Sanlúcar huele a pueblo, como España en la canción. Y huele a memoria inamovible, a libros viejos, a espíritus nuevos, a tradiciones impertérritas, a recuerdos vividos.

Se renovaron votos solemnes, se redescubrieron ritos antiguos, se consagró el sentimiento a una única causa, se reservaron los pensamientos para un único objetivo. La Hermandad, mas que nunca, se convirtió en familia, en logro común, en Templo de la Convivencia.

La noche de Sanlúcar será Liceo de música procesional, con pasos desarmados poniendo a prueba la fuerza de la costalería. Las estaciones del Vía-Crucis jalonaran la ciudad con los sonos de cánticos compartidos y oraciones comunitarias, marcando las horquillas el ritmo sobre el pavimento. Bajo el bronce de las campanas de San Miguel se liberaran los primeros versos de la Pasión, se entrelazaran los corazones a la voz del Pregonero, formando la rosa abierta del sentimiento único. Ya se

contruyeron, en templos y capillas, por los arquitectos de las mayordomías, pequeños versalles para el beso primero. Se dispuso la cera, se encargaron las flores, se platearon insignias, se admiraron estrenos, se cepillaron los respiraderos, se desalcanforaron las túnicas, se agudizaron nuevos capirotes. Cada sanlucareño cofrade se convertirá en aprendiz de meteorólogo, intentando descifrar los signos de las nubes, las luces y los cirros, como redivivos augures en las lindes del amanecer. Se transformaran las miradas, abrigandose; menudearan las sonrisas, se unificarán los temas de las charlas catavineadas del mediodía.

Cambió Sanlúcar. Se concentró en sí misma. Es en los albores del mágico abril. Sedentario apóstol del Advenimiento.

Se producirá la catarsis, la transformación a través del arte. Porque hasta el crepúsculo enmarcará el cielo de modo artista; hasta las moreras de San Diego, los eucaliptos del Carril, las buganvillas, los naranjos, las jacarandas, se cimbrean con Arte, como lozanas juncas y presumidas al soplo de la brisa del poniente. Sanlúcar será como un gran rueda alberado donde el templo, la raza, la caricia, la esperanza, el anhelo, conforman, en estas vísperas, un caudal de arte.

Y por la piqueta de ese arte se vislumbra la llegada del domingo sonoro de las palmas y los olivos, del domingo novicio, del domingo

de júbilo y luz.

Desde las visitas mañaneras a los templos engalanados, Sanlúcar será continuo bullicio en los días pasionales. Bullicio que será alegría, que será emoción, que será silencio incluso, pues que el bullicio no ha de suponer necesariamente algarebía. Sabrá vestir su sentimiento de modo adecuado para cada ocasión, convirtiéndose en complemento imprescindible, en marco ideal para las escenas que se viven.

Así, será gozo ante la Entrada Triunfal de Cristo en Jerusalén, será silencio antes Jesús Cautivo, cuando la luna nueva nacare la Plaza del Cabildo; y ante el Santo Entierro, cuando la penitencia se hace honda o lo hondo se penitencializa; y ante Jesús orando en Getsemaní, verdeando su tez el césped monticular.

Y será rendida admiración ante el Cristo de la Expiración, cuando sarmentee la saeta por Rubiños; y ante el Cristo de los Milagros, cuando la ciudad sea un túnel en lunisombra a la entrada en su Templo; y ante el Nazareno, reverberando la cal del Sanlúcar antiguo, del Sanlúcar de camisas blancas y caras morenas; y ante el Cristo de la Vera-Cruz, cuando los cueros resuenen bajo el Arco de Rota. Y será canto grande ante Cristo Misericordioso, cuando lo flamenco se haga consustancial y eurítmico con las manifestaciones únicas por Luis de Eguilaz o por Regina.

Sanlúcar se reencontrará con sus tradiciones, será más Sanlúcar que nunca y en esos días pasionales, será río fluyente hacia las cuatro esquinas de la tarde, a la búsqueda del momento, a la búsqueda de la visión que conmueve, a la búsqueda de esos instantes que se eternizan en los corazones. Y buscará ese lugar preciso, esa posición idónea, ese recoveco ideal donde sabe que la luna revolotea sobre la faz del Señor, donde sabe que la música procesional convertirá en ritmo suave y cadente el vaivén de los costaleros, donde sabe que la saeta se torna "sollozo injerto en cante", cántico que mima y consuela el dolor de la Señora. Las noches en vela transcurrirán con las labores de enflorar canastillas y respiraderos. Las mantas se embutirán en sí mismas para formar las colleras. Se revivirán costumbres antiguas, ancestrales, y se aplicarán al atuendo, al léxico, a la misma forma de ser y estar. Se planeará con esmero el momento del café de la tarde, las tapas de la noche, el chocolate con churros de la madrugada.

El Domingo sonoro de las palmas y los olivos, el Lunes de blancor eucarístico, el Martes rojo como la sangre, el Miércoles de todos los presagios, el Jueves de la esperanza y de las negras mantillas, de las blondas y encajes, la noche de Jesús, el Viernes de los lutos, transcurrirán por Sanlúcar llenándole de Fe y de Arte, de esa Fe que cada año se renueva y crece y de ese Arte que cada año se ensimisma en

la Semana Mayor.

Se guardarán en las memorias, como recuerdos preciosos e indelebles, los momentos vividos. Nazarenos, costaleros, monaguillos, aguadores, capataces, contraguías, contarán a los suyos anécdotas, llantos, emociones, relatarán instantes inolvidables, narrarán problemas solucionados, sentirán sus vidas enriquecidas por las vivencias experimentadas.

Las calles quedarán enceradas, señalando la cera aun cálida los itinerarios seguidos. Se envolverán y guardarán insignias y atributos. Las flores en los pasos sabrán que el mismo hecho de marchitarse será su última ofrenda. En las calles estrechas aún podrá olerse a incienso y a azahares. Los últimos ecos de las saetas resonarán en los balcones forjados, y túnicas y capirotas volverán a ocupar su lugar de siempre en los armarios.

Sanlúcar volverá a esperar el nacimiento de su milagro, el advenimiento nuevo de la primavera.

Y desde que se cierran las puertas de San Francisco y el manto de la Soledad no sea más que un recuerdo entre las sombras de su umbral, cuando ya empiecen a tronar los aires los aleluyas, todas las mentes volverán a imaginarse y todos los corazones comenzarán a entonar canciones que han de venir.

Juan Lorenzo López

BESO TUS PIES, BESO TUS MANOS

BESO TUS PIES Y BESO TUS MANOS
BESOS DE AMOR Y NO DE ENGAÑO,
LLENOS DE FE Y ESPERANZADOS
EN IR POR EL CAMINO DESEADO.

BESOS AL AIRE TE TIRAN LOS NIÑOS,
ESOS LOCOS, BAJITOS, ENAMORADOS,
Y TE LLAMAN CRISTO, SEÑOR, JESUS,
Y VAN POR EL CAMINO DESEADO.

BESOS TE DIMOS, DAMOS Y DAREMOS,
LOS QUE DIRIGIMOS Y TRABAJAMOS,
O SIMPLEMENTE TE ACOMPAÑAMOS
POR UN LLANO CAMINO DESEADO.

BESOS TE DAMOS LOS QUE, DOLORIDOS
Y CON FE, EL JUEVES TE SACAMOS
SOBRE LOS PIES Y SOBRE LOS HOMBROS,
POR EL SUFRIDO CAMINO DESEADO.

BESOS TE DIERON TAMBIEN AQUELLOS,
QUERIDOS Y AMADISIMOS HERMANOS,
Y QUE VIVEN A TU LADO, PORQUE FUERON,
POR UN FRAGIL CAMINO DESEADO.

BESOS TE DARAN EN LA GLORIA LOS
VEINTISEIS ILUSTRES CABALLEROS,
QUE CON EL PADRE CUADRADO CREARON
LA HERMANDAD DEL CRISTO EXPIRANDO.

LA ESPERANZA DE MI VIVIR

Con cada primavera de la vida llega la fragancia del amor, mezclado de azahar nos llega la ESPERANZA. El aire embriagado de aromas nuevos nos inunda de alegría de vivir, y como cada año viene la Semana Santa. Sin la Esperanza en la vida no podemos continuar viviendo, que la Esperanza es nuestra alegría en este mundo que camina ciego.

La Semana Santa para el cofrade es la santa obsesión del amor eterno, amor al prójimo que vemos. Es el sentimiento hecho saeta y el florero hecho ofrenda de amor inmenso. La Semana Santa es la candelería de un palio que alumbra la vida entera; es la Esperanza que anhelo cada tarde del Jueves Santo, cuando el amor inunda todo el universo.

El cofrade siempre tiene en su mente la Pasión de Cristo, para él es como una visión grabada eternamente en el alma, y cuando estalla el azahar en los naranjos sanluqueños, salta el corazón henchido de amor inmenso. Y el gozo y la alegría sale a la calle a proclamar la vida del que vino para llevarnos a su Reino. El costalero entonces se reviste de fuerzas sublimes y el cofrade o el penitente siente correr por sus venas un torbellino celestial que envuelve su vida en Esperanza eterna.

El pueblo ahora se convierte en nazareno y detrás de un Cristo roto en el madero, camina silente y con fe al encuentro de la resurrección. Cada tarde del Jueves Santo Sanlúcar Expira eternamente y ante la muerte inminente del Cristo del Barrio, la Virgen que viene de verde, nos trae entre sus manos, Esperanza de eternos cielos.

Sanlúcar anuncia con la Expiración la muerte oscura del hombre pero la Virgen de la Esperanza transforma el negro luto en blancos amaneceres. Por eso El siempre está muriendo por nosotros, pero también Ella nos trae su Esperanza y su eterno mensaje de alegría en Jesús, el resucitado de entre los muertos.

La Hermandad de la Esperanza nos trae cada año la paradoja de la muerte, anunciada en sus negras túnicas nazarenas, y la alegría en la Esperanza de la nueva vida, anunciada en el verde y en el blanco de los nazarenos de la Virgen.

Enrique Romero Vilaseco.

Somos un grupo de Jóvenes de la hermandad que un buen día decidimos formar el grupo joven. Este grupo que se creó un día cualquiera del mes de Junio, no es más que un círculo de amigos hermanos de la hermandad y con una inquietud espiritual por trabajar por ella. El principal motivo de este sentimiento es la devoción que tenemos a nuestros titulares, aumentada aún más si cabe, por la amistad que tenemos entre nosotros y por los actos que realizamos en el grupo.

Aunque este grupo cuando se fundó, sólo teníamos la idea de rendirle culto a nuestras queridas imágenes, y de pasar buenos ratos, había una idea que nos acercaba aún más. Esta idea era la de crear una cuadrilla de jóvenes costaleros, donde nos enseñaran a andar, tanto como en el paso del Cristo como en el paso de la Virgen.

Hasta hoy esta cuadrilla anda relativamente bien e incluso tenemos ensayos con algunos de los costaleros para perfeccionarnos.

Al igual que se pensó en crear una cuadrilla de jóvenes costaleros, tuvimos una idea para que se vieran los frutos del trabajo de todo el grupo así pues pensamos en trabajar para conseguir nuestro objetivo. Dicho objetivo consiste en unos broches, bordados en oro para las esquinas de los faldones/caídas, del paso del Misterio.

De momento sólo tenemos pensado eso y debido al alto precio de estos bordados pues nos vemos obligados a trabajar sólo y exclusivamente por ellos, aunque en posteriores años iremos trabajando por más cosas para que se vea en la cofradía, este trabajo tan sacrificado y tan duro que es el trabajar por una hermandad, aunque luego cuando se culminan estos trabajos y ves a tu hermandad en la calle se te van penas del alma.

Este grupo lo formamos gente desde los 10 años hasta los 17, y el número actual de componentes oscila entre 20 y 25 jóvenes.

Aparte de estos actos, hacemos muchas cosas más, que van desde la visita y oración a nuestros titulares, hasta excursiones al Pinar de Monte Algaida, pasando por las "reuniones jóvenes" que celebramos en la casa de hermandad o las puestas de diapositivas o videos cofrados.

El judío, por su continuada
presencia y su gran
originalidad, es la figura
clave que da sabor distinto
a una Semana Santa, la de
Baena, de las más originales

El judío

Es el cofrade más genuinamente representativo de nuestra Semana Santa y su figura clave debido a su dilatada y continuada participación en todos los actos y ceremonias.

¿Cómo surge el Judío? La ausencia de Libros y Actas o la insuficiencia de las mismas no nos permiten formular una tesis mínimamente objetiva que permita zanjar definitivamente la cuestión.

Conocemos la existencia del judío ya en el siglo XVIII, pero con unas funciones y unas características muy distintas del actual e incluso no privativo o exclusivo de Baena, pero que indudablemente va a ser su antecedente y base para la sustenta-

ción de los niñuelos o cerdas de su cola. Se trataba de una figura ridiculizada con horrible careta o máscara y greñas desaliñadas que respondía a una intromisión del elemento popular, anárquico y desenfadado, remedo o imitación del pueblo judío en el protagonismo del drama de la Pasión. Su anarquía, junto con la de otras figuras populares llegó a tal extremo que tuvo que ser radicalmente suprimida por intervención del propio obispado en un Decreto del Provisor de la Diócesis de Córdoba de 1808.

Colinegros.

El vacío que deja, al ser el principal protagonista del Prendimiento, va a ser ocupado por los romanos, sayones de los que paulatinamente van a ir derivando los actuales judíos sin que sepamos actualmente cómo, dividiéndose las opiniones de los expertos que han participado en este Tema.

Tenemos noticias datadas de 1841 en el Libro de Cabildos de la Vera Cruz de 1813 en una de cuyas actas se pide la fundación de una Cuadrilla de Judíos con el nombre de Hermanos de Jesús y otra de Sayones para procesionar el Jueves Santo a semejanza de las demás Cofradías. Si es a semejanza es que indudablemente existían en las otras. (Rab-



La figura tuvo que ser suprimida por el obispado en 1808



dán sostiene que la primera Cofradía que tuvo judíos organizados fue la de Nuestro Padre Jesús hacia 1835).

Es precisamente en el punto más bajo de flexión de toda la Historia de la Semana Santa, periodo que comprende el 1.º Tercio del Siglo XIX, cuando aparece como tal nuestro gran protagonista, pero ¿cómo se ha ido formando su original atuendo? Sólo hasta 1924 en el Reglamento de la 5.ª Cuadrilla de los Judíos de la Cola Negra se hace referencia expresa a su indumentaria y a los de la Cola Blanca en los Reglamentos de la Vera Cruz y Miércoles Santo 1935, aunque si es verdad que en el Reglamento de 1892 se hace referencia a la cola blanca, pero sin mencionar su atuendo.

En las Actas Capitulares el judío aparece formando turbas, una para cada Cofradía, y portando lanza o rosario, siendo imprescindible como mínimo 12 hermanos. El tambor será uno por cada turba, después uno por cuadrilla hasta su generalización actual.

El acta del Cabildo de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús de 1883 en la que se organiza la Procesión del Sábado Santo, desaparecida posteriormente en 1917, hay una interesante referencia a la Turba de Judíos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno que asiste invitada «marcharan de 4 en fondo con las

Coliblanco.

lanzas rendidas llevando a la cabeza cuatro cajas de guerra, las que llevarán destempladas tocando redoble para que la turba de judíos marque el paso llevando la bandera en el Centro».

Si en 1883 los judíos llevan lanzas ¿cómo sostener la tesis tradicional del famoso «motín del Viernes Santo de 1861» que marca el paso de la lanza al tambor por motivos de seguridad? Quizás sea punto de referencia interesante para rastrear la existencia del compañero inseparable del judío y que le da tanto sabor original: El tambor, de cuya existencia tenemos datos contrastados desde 1752 en el Libro de Cabildos de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús. No así en la casaca o chaqueta roja porque creemos que no es trofeo de guerra como puede sostenerse acerca del casco de coracero francés y hasta en las crines del mismo porque los franceses no la usan en Bailén y más bien parece derivarse de la casaca de los voluntarios realistas creados en 1823 por Fernando VII y que por asimilación al elemento militar usa el judío en el Prendimiento. Lo mismo ocurriría con el plumero, pero no con el pañuelo que es la chispa viva y colorista que introduce el elemento popular muy personalísimo.

Llegados a este punto se produce el hecho más conflictivo de la historia del judío moderno: El bicolismo. ¿Cómo surgen las dos colas? No existe hasta ahora documento escrito que permita una ligera pista en esta interesante cuestión. Hay que acudir a la transmisión oral y confiar en su fiabilidad, la cola blanca, según esto, era el distintivo del cuadrillero frente a los números de su cuadrilla y que cualquiera de los múltiples incidentes ocurridos entre 1870 a 1892 serían los responsables de una separación antagónica en dos turbas bien diferenciadas por el color. Sea por el hecho que fuese lo más importante será la sana rivalidad, aunque a veces excesivamente dramática, que se va a centrar en estos dos grupos que van a dar color y calor impidiendo las graves crisis que otras Semanas Santas padecen por falta de interés de sus cofrades.

Precisamente el judío por su continuada presencia y su gran originalidad es la figura clave que salva y da sabor diferenciador a una Semana Santa, que se sitúa entre las más originales de España. Su estudio creo que requiere una profundización mayor que estas breves notas. Esperemos que los expertos del tema comuniquen conclusiones que nos ayuden a conocerlo mejor.

José GONZALEZ PERTIÑEZ
Presidente de la Agrupación
de Cofradías de Baena

¿SABÍAS QUÉ . . . ?

- La cruz de guía, de madera de pino y satén, teñida en oscuro con recorte de marquetería y tallado, de 2,40 m de largo por 1,10 de ancho, fue hecha y donada a esta Hermandad por D. Víctor Alvarez y que su valor fue de doscientas pesetas. Se conserva en el alto de la sacristía.
- La antigua cartera de secretario de terciopelo negro filateada de galón de oro entrefino llevando en su centro el escudo de la Hermandad en tisú de plata bordado en oro, teniendo además un cordón de oro de 1,50 m de largo con borla fue realizada por la hermana de nuestro fundador. Su coste fue de ciento cincuenta pesetas y se conserva en la Casa de Hermandad.
- La corona de espinas naturales fue donada a esta Hermandad por la religiosa de las Hermanas de la Cruz sor Teresa Jiménez. Se conserva en nuestra Casa de Hermandad.
- La diadema de plata meneses con doce estrellas, que se conserva también en la Casa de Hermandad fue hecha y donada por el Rvdo. P. D. Manuel Cuadrado Cabrera, fundador de esta Hermandad.
- + Estos cuatro puntos han sido tomados del inventario del año 1.926.
- Las tres potencias de metal plateado, anteriores a la que va a estrenar este año el Cristo, fue donada por D. Eduardo Seco de Sevilla.
- Nuestra Hermandad ha tenido diez hermanos mayores: JOSE ESPINAR JIMENEZ, JOSE BORREL MIRA, MANUEL GUTIERREZ DE CELIS, ANTONIO BOBILLO ALVAREZ, JOSE IBÁÑEZ RUIZ, ANTONIO RODRIGUEZ CEBALLOS, MANUEL BOBILLO ZAMBRANO, IGNACIO PEREZ SANCHEZ, JOSE JIMENEZ DOMINGUEZ Y ANTONIO JIMENEZ DOMINGUEZ.
- Nuestro hermano MANUEL DE DIEGO LORA ha cumplido el 15 de marzo sus sesenta años en nuestra Hermandad, según consta en los antiguos archivos y papeletas de ingreso de la Hermandad.
- En nuestra Hermandad hubo una Agrupación de Señoras, que se reunieron por primera vez el 28 de diciembre de 1.928, según el acta nº 43.
- La copla del Cristo que se canta en su santo y en el Triduo, fue obra de D. ANTONIO ESPINAR JIMENEZ. Su original se guarda en la Casa de Hermandad con la siguiente dedicatoria: "A LA VENERABLE HERMANDAD DEL STMO. CRISTO DE LA EXPIRACION, DEDICA ESTE MODESTO TRABAJO, A HONRA Y GLORIA DE DIOS NUESTRO SEÑOR. EL AUTOR."
- Nuestro hermanos costaleros cumplen DIEZ años desde su primera salida procesional.
- Nuestra Hermandad es la de mayor recorrido y duración de nuestra Semana Santa.

La Redacción.